



Este metaloide es utilizado en baterías de plomo, retardantes de fuego, armas y en nuevas tecnologías.

EN EL MERCADO MUNDIAL:

¿Por qué ha aumentado el precio del antimonio?

Su importancia estratégica para la industria militar y el predominio de China en la producción han presionado el mercado y la búsqueda de nuevas fuentes de suministro.

CRISTIÁN MÉNDEZ

En un escenario internacional marcado por la competencia por recursos estratégicos y el debilitamiento del equilibrio geopolítico mundial, el antimonio está emergiendo como un mineral de creciente relevancia. Este metaloide (porque no conduce la electricidad tan bien como los metales), de gran importancia en la industria militar, aeroespacial y automotriz, entre otras, experimenta un alza sostenida en su precio debido a restricciones en la exportación impuestas por China y la volatilidad de los mercados globales.

El antimonio es utilizado en baterías de plomo, retardantes de fuego y otras tecnologías, pero su mayor importancia es que es un elemento crítico en la producción de uniformes militares, tiendas de campaña ignífugas, y de muchos medios de guerra modernos, desde balas y proyectiles de artillería hasta gafas de visión nocturna, armas nuclea-

res y misiles antitanque.

Este valor estratégico en defensa llevó a que los precios se dispararan este año cuando China, que controla casi el 50% de la producción mundial y un 75% de su refinación, excluyó a EE.UU. de la cadena de suministro de antimonio.

FACTOR GEOPOLÍTICO

Alejandro San Martín, director de las carreras de Ingeniería Civil en Minas e Ingeniería Civil en Metalurgia de la Universidad Andrés Bello, explica que "la combinación del dominio chino de la producción y las sanciones a Rusia, el segundo productor mundial, ha generado una reducción de la oferta y una consecuente alza de precios en los mercados globales".

Además, la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca acrecentó la incertidumbre en el mercado de los metales estratégicos. Su política proteccionista y la tendencia a restringir el comercio internacional

han acelerado la carrera de los países por asegurar sus propias fuentes de suministro, intensificando la volatilidad del mercado.

Según S&P Global, el precio del antimonio se duplicó a mediados de 2024, alcanzando un récord de US\$ 22.750 por tonelada métrica (lingotes de antimonio 99,65% FOB). Al 15 de noviembre había llegado a US\$ 25.000 por tonelada, según Forbes, con un alza de 212% en lo que iba del año a esa fecha.

La conciencia de que sin antimonio EE.UU. podría quedar indefenso ante sus enemigos ha llevado a empresas especializadas a salir a comprar. Military Metals, por ejemplo, está realizando una serie de adquisiciones estratégicas de minas de antimonio en producción y nuevos descubrimientos desde América del Norte hasta Europa.

Asimismo, el interés por diversificar las fuentes de suministro ha puesto en la mira a nuevos produc-

tores, como México, Bolivia y Tayikistán (en Asia Central), que podrían beneficiarse de la actual crisis. Sin embargo, San Martín advierte que "la geología de los yacimientos de antimonio suele ser compleja y su distribución poco homogénea, lo que se traduce en altos costos, tanto de exploración como de explotación".

¿POSIBLE REEMPLAZO?

Pero si bien están apareciendo nuevos usos para el antimonio, los tradicionales no tienen una perspectiva muy favorable, "ya sea por aspectos ambientales o por nuevas tecnologías", agrega el académico. Así, todas las aleaciones de antimonio con plomo están siendo reemplazadas por baterías de litio o eventualmente sodio, que cada vez ganan más mercado. "De continuar la escasez y altos precios, ese tipo de reemplazo se verá acelerado. Por eso, creo efectivamente que veremos altos precios en los próximos años, pero que no deberían mantenerse en el largo plazo", acota.